



Capítulo 1053: La Caída de Falcon Scott (71)



Acercarse al puerto resultó complicado. Había demasiada gente y demasiados vehículos dirigiéndose en la misma dirección; en algún momento, conducir hacia adelante se volvió simplemente imposible. La carretera estaba completamente congestionada, lo que era una escena realmente extraña. En NQSC, los PTV eran algo raro de ver, pero Falcon Scott estaba repleto de transportes militares de todo tipo.

Al comprender que su vehículo estaba realmente atascado, Sunny hizo una mueca y les dijo a todos que salieran. Mientras lo hacían, una letanía de sonidos asaltó sus oídos: el ruido sordo de los motores, el ensordecedor gemido de las bocinas eléctricas, los gritos ansiosos de innumerables personas... todo ello se fusionó en una nube cacofónica de ruido.

A su alrededor, una gran multitud de personas circulaba por la congestionada carretera, y los vehículos esperaban desesperadamente una oportunidad para avanzar. Había hombres, mujeres y niños, algunos cargando bolsas y mochilas con sus pertenencias, otros con las manos vacías.

Un conductor de un transporte masivo estaba parado al costado de la cabina gritando furiosamente para que todos se apartaran de su camino y que tenía órdenes de llegar al puerto. Sus gritos fueron inútiles, por supuesto. Incluso si la multitud se separaba, justo delante del transporte había otro vehículo, y otro después, y otro más, todos igualmente atascados.

La gente que se dirigía hacia el puerto a pie también actuaba sin sentido. No era como si tuvieran la posibilidad de subir a un barco simplemente llegando a la fortaleza; la mayoría de ellos simplemente habían entrado en pánico y habían perdido toda razón. Algunos ni siquiera querían ir, pero fueron arrastrados por la multitud.

En cualquier caso, la mafia representaba un serio obstáculo para Sunny. Afortunadamente, su uniforme resultó ser un buen elemento disuasorio: donde caminaba, aparecía mágicamente una pequeña burbuja de espacio vacío, lo que permitía a su grupo avanzar con suficiente velocidad. Incluso en este estado, la gente pudo reconocer a un Maestro.





Algunos se hicieron a un lado por respeto y reverencia, otros por miedo.

'Esto es... maldita sea...'

Sunny se consideraba una persona experimentada, y no sin razón. Desde el vacío sin estrellas de la Costa Olvidada hasta el infierno helado de la Antártida, había visto y vivido muchas cosas, increíbles y aterradoras. Sin embargo, nunca había experimentado nada a la escala de lo que estaba sucediendo actualmente en Falcon Scott.

Ni siquiera la destrucción de la Ciudad de Marfil estuvo cerca.

Cuando la cohorte llegó a la sección norte del muro, él estaba de un humor sombrío y sobrio. Aquí había otra puerta enorme, con sus alas actualmente retraídas dentro del marco de la barrera. Más allá había una gran extensión de hormigón que conducía directamente al borde de los altos acantilados.

Por lo general, habría varias filas organizadas de refugiados esperando su turno para usar los ascensores, y muchos robots cargadores transportando carga hacia y desde la fortaleza. Ahora, sin embargo, todo el espacio estaba cubierto por un mar de gente, todos frenéticos por acercarse al borde y tener la oportunidad de descender a la costa.

Alguien todavía estaba operando los ascensores, pero el personal de la estación de transferencia claramente había renunciado a intentar controlar a la multitud. La gente estaba apretada contra las barreras de aleación que debían evitar que se cayesen, y algunos incluso intentaban trepar por encima de ellas. Al otro lado no les esperaba más que una caída mortal, pero los escaladores parecían completamente locos.

.

Sunny contempló la sorprendente escena durante unos momentos y luego desvió la mirada. Sintió un escalofrío que nada tenía que ver con el frío insoportable del invierno polar recorrer su espalda.

Una multitud humana... era algo aterrador. Fue aún más aterrador porque todo había estado bien hace apenas medio día. En tan poco tiempo, toda la ciudad parecía haberse vuelto loca...

'¿Qué esperan lograr estos tontos?'

Sunny se estremeció.

¿Qué esperaba lograr?

Apretando los dientes, avanzó entre la multitud. Su uniforme y su aura de autoridad despejaron el camino, y cuando eso no fue suficiente, simplemente alejó a la gente;





con la fuerza de Sunny, no fue nada difícil. Mantenerse lo suficientemente gentil como para no aplastar a nadie fue mucho más difícil.

Sus soldados lo siguieron. Después de experimentar los horrores del Hechizo Pesadilla y el temple de innumerables batallas, todos lograron mantener la compostura. Beth y el profesor Obel, sin embargo, parecían profundamente desconcertados. Aun así, ellos también lo siguieron.

Después de un tiempo, Sunny finalmente llegó a la entrada de uno de los ascensores. Actualmente se encontraba cerrado, ya que aún no había llegado la plataforma. Los refugiados se hicieron ligeramente a un lado para darle a los Despertados un poco de espacio para respirar. Sin embargo, todavía podía oír sus voces.

"¡Mira! ¡Un Maestro!"

"¡Está ahí, oficial! ¡¿Qué diablos está pasando?!"

"¡Por favor llévame contigo!"

"¡Te maldigo!"

Siguió mirando hacia adelante, ignorando los gritos. Algunas personas intentaron congraciarse con Sunny, otras lo maldijeron y exigieron explicaciones. Algunos estúpidamente se llenaron de alegría, como si la aparición de un Ascendido fuera a resolverlo todo.

"Al menos no hace tanto frío".

Con tantos cuerpos alrededor, el frío opresivo había retrocedido un poco.

Finalmente, llegó una enorme plataforma desde el fondo de los acantilados y la barrera se retrajo hacia el suelo. Sunny lideró a su grupo hacia adelante, tomando un lugar cerca del lado opuesto.

Desde allí, podía ver el océano y la fortaleza del puerto debajo. Actualmente sólo había un barco gigantesco anclado cerca de él, con varios ferries grandes que circulaban entre el barco y el muelle para llevar gente a bordo. El puerto en sí estaba tan lleno como la estación de transferencia, al igual que el muelle. La situación en el interior parecía aún más caótica que aquí.

Después de que unas dos mil personas y varios vehículos de transporte grandes entraran en el andén, la barrera se levantó de nuevo y el ascensor cayó en picado. Parecía moverse a mayor velocidad de lo habitual, lo que provocó que varios pasajeros gritaran de miedo. Sin embargo, la plataforma llegó sana y salva al fondo de los acantilados en menos de un minuto.





Había un camino amurallado que conducía desde los ascensores hasta el puerto. La mitad estaba destinada al tráfico de peatones y la otra mitad a los vehículos; esa carretera también estaba congestionada, pero más alejada. Sunny notó que los soldados vigilaban encima, cumpliendo con su deber con expresiones perdidas en sus rostros. Afortunadamente, ninguna Criaturas de Pesadilla había elegido hoy atacar la ciudad desde la costa.

"Vamos."

Mirando a Kim, que todavía llevaba a Lustre, continuó hacia el puerto.

También tomó algún tiempo alcanzarlo.

Cuanto más se acercaban al muelle, más frenética se volvía la atmósfera. Algunas de las personas aquí llegaron después de que se difundiera la terrible noticia de la derrota de Sky Tide, pero otras habían estado aquí incluso antes, esperando felices a ser llevadas a la Antártida Oriental según la cola del gobierno. Ahora, sus posibilidades de conseguir un lugar en el barco de repente eran inciertas.

"P-pero... ¡teníamos programado ser reubicados hoy! ¡Mira! ¡Tenemos boletos!"

"¡Apártate de mi camino!"

"¡Señor! ¡Por favor, déjeme pasar!"

"¿Cuándo llegará el próximo barco?! ¿Cuándo será...?"

Los funcionarios del puerto intentaban desesperadamente crear alguna apariencia de orden, pero era inútil. Aún así, solo un número limitado de personas podían subir a bordo, por lo que había soldados haciendo guardia en la entrada del muelle y una barrera de malla de aleación que se deslizaba hacia arriba y hacia abajo, permitiendo que los grupos de refugiados avanzaran más de vez en cuando.

Cada vez que la barrera se retraía, la multitud se agitaba y trataba de avanzar, sólo para ser rechazada por las pesadas miradas de los guardias.

Sunny vaciló.

'Ahora que...'

